

La Cueva de Nerja, arte en la oscuridad

Luis Efrén Fernández Rodríguez, Yolanda del Rosal Padial y Cristina Liñán Baena



Una cueva cargada de simbolismo

La Cueva de Nerja es la cavidad decorada que alberga el conjunto más numeroso de manifestaciones simbólicas y artísticas del paleolítico europeo. Ya desde 1959, año de su descubrimiento, se hizo evidente la importancia del yacimiento y de las manifestaciones parietales pleistocénicas, paleolíticas, y holocénicas, correspondientes ya a las sociedades productoras. Las investigaciones arqueológicas y los hallazgos han sido continuos desde esa fecha. Los autores de pinturas y grabados utilizaron preferentemente las Galerías Bajas, abiertas al turismo, aunque también se adentraron en varios espacios de las Galerías Altas, zonas de acceso muy complicado. El registro estratigráfico conocido hasta ahora se remonta al Gravetiense y, en base a las últimas dataciones, aún inéditas, las primeras manifestaciones gráficas registradas se identifican con dicho tecno-complejo, en torno al 25000 BP (años antes de la actualidad).

El santuario paleolítico

La mayor parte del “santuario” de Nerja se corresponde con el Solutrense. El pigmento rojo de óxidos de hierro es el usado de forma casi mayoritaria. Las manifestaciones se organizan en dos series, una arcaica y otra más reciente, y se extienden en el tiempo entre el 20000 y el 16000 BP aproximadamente. Espacialmente se organiza con desarrollo lineal, articulado en varios espacios topográficos relevantes, en los que suelen localizarse los figurativos, ciervas de forma dominante, aunque se aprecia una importante asociación con equinos y caprinos. El bestiario se reduce a ciervos, ciervas, caballos y caprinos, siendo algunas representaciones faunísticas de difícil clasificación. En cualquier caso, casi el 95% del conjunto pictórico está constituido por signos, puntuaciones, trazos en haz, en paralelo y oblicuos, junto

a otras representaciones de diversa geometría. En el Camarín del Órgano, parecen disponerse con una sintaxis rítmica en lo que puede interpretarse como un código gráfico de transmisión de ideas.

Los nuevos medios de iluminación aplicados a la prospección, así como el apoyo que brinda la tecnología digital y su procesamiento informático, permiten efectuar nuevos descubrimientos de forma casi constante. Entre ellos, algunos paneles donde el pigmento se aplicó utilizando la técnica del aerógrafo bucal, sin elementos intermedios entre panel y artista, algo bastante novedosos en el panorama del arte rupestre. También se estudian nuevos figurativos y grabados y, de forma excepcional, la primera mano delineada en la cueva, en este caso en positivo, empleando pigmento rojo y actualmente en fase de estudio.



Trazos magdalenenses en el Salón Negro, Galerías Altas





Camarín de los pisciformes, Galerías Altas



Bitriangulares de la Sala de la Cocina, en las Galerías Altas



Calco digital de las pinturas de un panel de la Sala del Cataclismo

Las representaciones que se corresponden con el Magdaleniense Inferior, momento no registrado aún en la secuencia estratigráfica, son trazos carbonosos ubicados en el Salón Negro de las Galerías Altas.

En relación a los trabajos de datación absoluta, Nerja se puede definir como un laboratorio de ensayo, donde el equipo del Proyecto General de Investigación está cruzando diversas técnicas, en muchos casos con un elevado éxito y coherencia cronológica. Por el contrario, los ensayos de datación Uranio/Torio, centrados en el Camarín de los Pisciformes, en las Galerías Altas, están resultando infructuosos, aunque prosiguen los estudios.

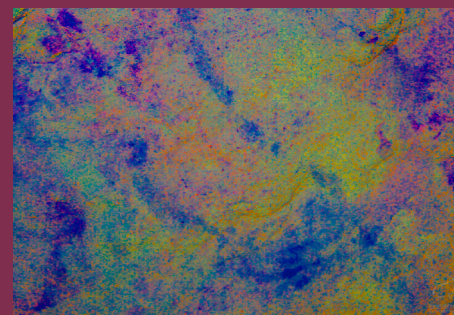
Adscrito al tecno-complejo cultural magdaleniense, se trabaja sobre un grabado pisciforme localizado en la galería superior de la sala del Belén, donde se ha ensayado una novedosa técnica de documentación gráfica.

Las representaciones post-paleolíticas

El arte holocénico, que se corresponde con las sociedades productoras en el tránsito entre el Neolítico y el Calcolítico, se encuentra vinculado con un intenso uso funerario del cavernamiento. Se extiende desde las salas exteriores, con manifestaciones pictóricas ejecutadas en pigmento rojo que esquematizan la figura humana, situadas en la sala de la Torca, hasta las zonas extremas de las Galerías Bajas, donde se localizan grabados bitriangulares, en la sala del Cataclismo. Representaciones similares, también grabadas, se localizan en la sala de la Cocina, en las Galerías Altas, y podrían interpretarse como deidades funerarias con cuerpo y vestimenta esquemáticos.



Ciervo Negro, Laberinto de las Galerías Altas



Caballo acéfalo, Solutrense. Sala del Cataclismo